

### **Y en mi tiempo libre....**

Y más noticias desde África... pues aquí me encuentro de nuevo, como reportera oficial de mi propia vida, y en este caso además, de la prensa rosa, porque el tema que hoy nos ocupa es el tiempo libre, uuuueeee!!!! (aplausos)

Digamos que me voy a centrar en aquellos aspectos e historias que más os pueden interesar, es decir, me salto lo de lavar ropa, ordenar el cuarto, escribir e.mail.... digamos que en realidad en esas pequeñas cosas se va casi todo el tiempo, y luego, por ejemplo, también de vez en cuando, me voy a dar paseos con Ana, a visitar familias.... El otro día por ejemplo fuimos a una costurera, para empezar a hacerme trajes africanos ¡que guay! También paso mucho tiempo con mis vecinas (Sonia y Marcela), me llevo muy bien con ellas, y bueno, tengo que decir que la comunidad ha aumentado, tenemos dos gatitos enanos!!!! Aunque eso sí, son algo traviosos.

Pues como nos conocemos, voy a empezar a contaros historias que es lo que os gusta, así cosas concretas.... Y empezamos con:

#### **Aventura en la isla**

Un día antes de partir hacia la selva, los seminaristas me invitaron a pasar el día con ellos en una isla que hay en el río. Cómo tenía que trabajar, me fui con Ana mas tarde y con algunos otros. Pues ahí nos encontramos, cinco en el coche con todo: la guitarra, la nevera, la colchoneta... todo un espectáculo. Nos pusimos en camino hacia lo que sería un día inolvidable. Y llenos de euforia, por eso de romper con la rutina, iban cantando con la guitarra en la parte de atrás del coche, y así, nos fuimos ambientando.

Cuando llegamos al sitio... que bonito! Imaginaros un río inmenso, con sus orillas verdes, verdísimas, gracias a sus árboles gigantescos, y en medio... una islita. Allí, en la orilla, nos esperaba una canoa en la que metimos todas las cosas, y nos tiramos al agua para cruzar andando, hacía tanto calor que sentaba genial.

Tras dejar las cosas ¡al agua! Tengo que admitir que al principio estaba bastante cortadilla, pero empezaron, que si te tiro un poco de agua, que si te respondo, nos reímos... ja, ja, ja... y... ahogadilla!!! Tanto cuidado con no beber agua sin filtrar y al final, aquel día, por poco dejo vacío el río, y yo pensaba, veras mañana el viajecito que voy a dar, menos mal que al final mi cuerpo no se resintió.

Pues entre ahogadilla y ahogadilla, Ana y yo les enseñamos a nadar... mas que nadar, podemos dejarlo en que, se movían en el agua, y algunos con mucha gracia (aquí la mayoría de la gente no sabe nadar porque les tiene miedo a los hombres caimán, que matan a la gente... brujerías), nos montamos en la colchoneta inflable y en la no inflable, un trozo de madera enorme, en el que intentábamos entre otras cosas mantenernos en equilibrio de pie. También intentamos enseñarles a hacer el muerto, pero eso fue una tarea totalmente imposible... Pues eso, un día lleno de risas y buenos momentos.

Pero ninguna historia es buena si no estas a punto de morir (mami, recuerda que soy exagerada por naturaleza, no te lo vayas a tomar al pie de la letra). Aquí vamos los listos, los expertos nadadores, ¡venga vamos a cruzar a la otra orilla que es ya el Congo! Y nos ponemos a nadar, a esto que calculo que ya mas o menos estaremos llegando, y cuando levanto la cabeza, estaba más lejos de lo que esperaba, pero claro, es que además, veo que la corriente me lleva, era como cuando el mar te absorbe en la playa, un poco agobiante, así que decido volver y Ana también. Debí de ver mi cara de agobio porque me dio la mano para ayudarme. Bueno, al final, salimos de ahí, y decidimos que el Congo desde lejos se ve mejor, por eso de no perder la perspectiva...

Y de la isla poco más. Para volver, volvimos en canoa por eso de no ir mojadas en el coche, y no, no remé mi propia canoa, y... encallamos en una piedra... total que al final volvimos fresquitas, fresquitas. Moraleja para los rovers: si no remas tu propia canoa terminas mojándote el culito, y puede que incluso luego, tengas la suerte de escocerte un poquito. Por tanto... a remar se ha dicho!!!

Para terminar... comida española y tarta!!! Al día siguiente era el cumple de Yvon, y como no íbamos a estar, Ana y yo cocinamos para él una tortilla de patatas, un revuelto y le hicimos también una tarta, todo para la cena, una sorpresa, pues además salió bastante buena, y hay que decir que le gustó mucho el detalle y que lo sorprendimos. Pues eso un día completo, y genial.

### **El día de la mujer**

Nos encontramos ahora en el día de la mujer, un día después de haber vuelto de la selva.

La noche de antes, durante la cena habíamos estado comentando de cachondeo que íbamos a hacer ese día, los seminaristas insistían en que le teníamos que hacer algo especial, y nosotras, muy enfadadas, exigíamos un poco de consideración y muestras de cariño... vamos que nos hicieran algo especial.

Pues la cosa se quedó así, y aunque la esperanza es lo último que se pierde, pasamos el día de la mujer como otro cualquiera, y sin muchas expectativas de que eso cambiase.

Pero... El teléfono sonó, eran los seminaristas, desesperados, porque nos habían preparado algo, y llegábamos tarde a cenar, que fuéramos para allá, que cenáramos con ellos, que porque no llegábamos... entre risas, pensábamos en lo que podían haber preparado, y bueno, seguíamos sin creer mucho en sus posibilidades de sorprendernos.

Cuando entramos... tortilla de patatas!!!! Un poco rara pero muy buena y lo más importante, la habían cocinado ellos, un verdadero detalle. Pues terminamos de cenar y.... Regalos!!! Envueltos y todo!!! “¿pero es pá mi?” ” ¿seguro?” “¡que ilusión!” y es.... “Un bolso!!”

Hay más...? una tarta!!!” también echa por ellos, de verdad no podíamos creerlo. Con cara de tontas, con una mezcla de asombro, incredulidad y felicidad nos comimos la tarta, y ya que estábamos, lo que faltaba era musiquita, así que Ana fue a por su ordenador y nos pusimos a dar clases de baile, primero africano (que se me da fatal) y luego español (que también se me da mal, pero claro ellos no lo saben, jajaja) y reímos y bailamos hasta que ya no pudimos más.

Y así pasé el mejor día de la mujer de mi vida...

Pues veo que me he extendido otra vez demasiado, pero es que no es fácil transmitir tantos sentimientos en pocas líneas, y ni tan siquiera así, sé si realmente consigo que sintáis la magia de estos momentos, pero bueno, se intenta.

Pues nada más, hoy la cosa termina aquí, solo comentaros que ya soy experta motorista, el Abbé Fidèle me ha enseñado, y el otro día fuimos a dar un paseo, cada uno en una moto grande, y a mi paso, las mujeres gritaban, ueeeee!! Jajaja, y bueno ya tengo mi primer traje africano, ya mandare fotos.

Muchísimos besos a todos, y disfrutar de mi ausencia que ya os queda poco. Yo creo que debéis escribir lo mucho que me echáis de menos para que cuando os canséis de mí, la leéis y así recordáis que cuando no me tenéis cerca no podéis vivir sin mí, jajaja.

Os quiero!!!